



Por el camino de la paz

La Vida Consagrada hacia el Jubileo

Subsidio litúrgico

Roma, 1 al 4 de febrero de 2024

Así que, en adelante, ya no conocemos a nadie según la carne. Y si conocimos a Cristo según la carne, ya no le conocemos así.

Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación.

Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación.

Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!

2 Cor 5,16-20

VÍSPERAS

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO: Video

Ant. 1 Tú eres, Señor,
mi bienhechor, y mi refugio donde me pongo a salvo.

Salmo 143, 1-8 -I-

Bendito el Señor, mi Roca,
que adiestra mis manos para el combate,
mis dedos para la pelea;

mi bienhechor, mi alcázar,
baluarte donde me pongo a salvo,
mi escudo y mi refugio,
que me somete los pueblos.

Señor, ¿Qué es el hombre para que te fijes en él?
¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?
El hombre es igual que un sopro;
sus días, como una sombra que pasa.

Señor, inclina tu cielo y desciende,
toca los montes, y echarán humo,
fulmina el rayo y dispérsalos,
dispara tus saetas y desbarátalos.

Extiende la mano desde arriba:

defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,
de la mano de los extranjeros,
cuya boca dice falsedades,
cuya diestra jura en falso.

Ant. 1 Tú eres, Señor,
mi bienhechor, y mi refugio donde me pongo a salvo.

Ant. 2 Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Salmo 143 -II-

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:
para ti que das la victoria a los reyes,
y salvas a David, tu siervo.

Defiéndeme de la espada cruel,
sálvame de las manos de extranjeros,
cuya boca dice falsedades,
cuya diestra jura en falso.

Sean nuestros hijos un plantío,
crecidos desde su adolescencia;
nuestras hijas sean columnas talladas,
estructura de un templo.

Que nuestros silos estén repletos
de frutos de toda especie;
que nuestros rebaños a millares
se multipliquen en las praderas,
y nuestros bueyes vengan cargados,
que no haya brechas ni aberturas,
ni alarma en nuestras plazas.

Dichoso el pueblo que esto tiene,
dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 2 Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Ant. 3 Ahora se estableció la salud
y el reinado de nuestro Dios.

Cántico Ap. 11, 17-18; 12, 10b-12^a

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,
el que eres y el que eras,
porque has asumido el gran poder
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las naciones, llegó tu cólera,
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,
y a los santos y a los que temen tu nombre,
y a los pequeños y a los grandes,
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,
y el reinado de nuestro Dios,
y la potestad de su Cristo;
porque fue precipitado
el acusador de nuestros hermanos,
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero
y por la palabra del testimonio que dieron,
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.
Por esto, estad alegres, cielos,
y los que moráis en sus tiendas.

Ant. 3 Ahora se estableció la salud
y el reinado de nuestro Dios.

Perseverad firmemente fundados e inmovibles en la fe y no os apartéis de la esperanza del Evangelio que habéis oído, que ha sido predicado a toda creatura bajo los cielos.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

V. En verdes praderas me hace recostar.

R. Nada me falta.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. A los que tienen hambre de ser justos el Señor los colma de bienes.

Magnificat: Video

PRECES.

Invoquemos a Cristo, luz del mundo y alegría de todo ser viviente y digámosle confiados:

R/. Tu sei la nostra vita, Signore.

1. Luz indeficiente y palabra eterna del Padre, tú que has venido a salvar a los hombres, - ilumina a los catecúmenos de la Iglesia con la luz de tu verdad.
2. No llesves cuenta de nuestros delitos, Señor, pues de ti procede el perdón.

3. Señor, tú que has querido que la inteligencia del hombre investigara los secretos de la naturaleza, haz que la ciencia y las artes contribuyan a tu gloria y al bienestar de todos los hombres.

4. Protege, Señor, a los que se han consagrado en el mundo, al servicio de sus hermanos; que con libertad de espíritu y sin desánimo puedan realizar su ideal.

5. Señor, tú que abres y nadie puede cerrar, ilumina a nuestros difuntos que yacen en tiniebla y en sombra de muerte, y ábreles las puertas de tu reino.

Padre Nuestro

ORACIÓN.

Acoge benigno, Señor, nuestra súplica vespertina y haz que, siguiendo las huellas de tu Hijo, fructifiquemos con perseverancia en buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

AMEN

SÁBADO 3 DE FEBRERO 2024

EUCARISTÍA

Lectura del primer libro de los Reyes (3,4-15):

En aquellos días, Salomón fue a Gabaón a ofrecer allí sacrificios, pues allí estaba la ermita principal. En aquel altar ofreció Salomón mil holocaustos. En Gabaón el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que quieras.»

Respondió Salomón: «Tú le hiciste una gran promesa a tu siervo, mi padre David, porque caminó en tu presencia con lealtad, justicia y rectitud de corazón; y le has cumplido esa gran promesa, dándole un hijo que se siente en su trono: es lo que sucede hoy. Pues bien, Señor, Dios mío, tú has hecho que tu siervo suceda a David, mi padre, en el trono, aunque yo soy un muchacho y no sé desenvolverme. Tu siervo se encuentra en medio de tu

pueblo, un pueblo inmenso, incontable, innumerable. Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo, para discernir el mal del bien, pues, ¿quién sería capaz de gobernar a este pueblo tan numeroso?» Al Señor le agradó que Salomón hubiera pedido aquello, y Dios le dijo: «Por haber pedido esto y no haber pedido para ti vida larga ni riquezas ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar, te cumplo tu petición: te doy un corazón sabio e inteligente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti. Y te daré también lo que no has pedido: riquezas y fama, mayores que las de rey alguno.»

Palabra de Dios

Salmo Responsorial 118,9.10.11.12.13.14

R/. Enséñame, Señor, tus leyes

¿Cómo podrá un joven andar honestamente?
Cumpliendo tus palabras.
Te busco de todo corazón,
no consientas que me desvíe de tus mandamientos. **R/.**

En mi corazón escondo tus consignas,
así no pecaré contra ti.
Bendito eres, Señor,
enséñame tus leyes. **R/.**

Mis labios van enumerando
los mandamientos de tu boca.
Mi alegría es el camino de tus preceptos,
más que todas las riquezas. **R/.**

Aclamación al Evangelio

Alleluia, alleluia.
Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor,
yo las conozco y ellas me siguen.
Alleluia.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (6,30-34):

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

Él les dijo: «Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco.» Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma.

Palabra del Señor

ORACIÓN POR LA PAZ

Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Mt 5, 9

1. Introducción

Queridas hermanas y hermanos Consagrados, peregrinos de esperanza, concluimos nuestra jornada orando por la paz en un mundo herido por la violencia, la lucha de poder y la injusticia, caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas; conscientes de que se necesitan artesanos de paz, estamos dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia. (cf. FT 225)

Con Jesús queremos anunciar el “evangelio de la paz” en el día a día con gestos cotidianos de escucha y búsqueda del bien común; al mismo tiempo hacernos parte de *una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones... No necesitamos un proyecto de unos pocos para unos pocos, o una minoría ilustrada o testimonial que se apropie de un sentimiento colectivo. Se trata de sumarnos a un acuerdo para vivir juntos, de un pacto social y cultural. (cf. EG 239)*

Pedimos paz para el mundo,

Pedimos paz para los hombres y mujeres que sufren la violencia

Pedimos paz para los niños y jóvenes que están expuestos a las ideologías, a la guerra y al narcotráfico...

ORAÇÃO PELA PAZ (Portoghese)

Cristo, quero ser instrumento
De tua paz e do teu infinito amor
Onde houver ódio ou rancor
Que eu leve a concórdia, que eu leve o amor

RIT: Onde há ofensa que dói
Que eu leve o perdão
Onde houver a discórdia
Que eu leve a união e tua paz

Onde encontrar um irmão a chorar de tristeza
Sem ter voz e nem vez
Quero bem no seu coração
Semear alegria, pra florir gratidão **RIT:**

Mestre, que eu saiba amar
Compreender, consolar e dar sem receber
Quero sempre mais perdoar
Trabalhar na conquista e vitória da paz **RIT:**

Escuchemos con un corazón abierto al Amor de Dios expresado en Jesucristo

2. Palabra de Dios Mt 5,1-14

Cuando Jesús vio las multitudes, subió al monte; y después de sentarse, sus discípulos se acercaron a Él. Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:
Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados.

Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.

Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí. Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros. Palabra de Dios.

3. Reflexión

Jesús nos propone un proyecto de vida fundamentado en los valores de las Bienaventuranzas: la solidaridad, la verdad; la consolación a los afligidos, la humildad, la búsqueda conjunta del bien común basado en la justicia y misericordia; la transparencia, la soro-fraternidad en la amistad social. Él nos invita a hacer nuestro este proyecto, a buscarle, a hacerlo posible para que su Luz brille en medio de las tinieblas del mundo.

Momento de Silencio

Compartir en pequeño grupo: ¿Desde las Bienaventuranzas, qué estamos dispuestas/os a vivir y proponer al mundo?

Canto: BEATITUDINI

Dove due o tre sono riuniti nel mio nome,
io sarò con loro, pregherò con loro, amerò con loro
perché il mondo venga a te, o Padre,
conoscere il tuo amore e avere vita con te

Voi che ora siete miei discepoli nel mondo,
siate testimoni di un amore immenso,
date prova di quella speranza che c'è in voi, coraggio,
vi guiderò per sempre io rimango con voi.

Ogni beatitudine vi attende nel mio giorno,
se sarete uniti, se sarete pace, se sarete pure
perché voi vedrete Dio che è Padre,
in lui la vostra vita gioia piena sarà.

Spirito che animi la Chiesa e la rinnovi,
donale fortezza, fa che sia fedele,
come Cristo che muore e risorge la
si perché il Regno del Padre si compia
in mezzo a noi e abbiamo fede in lui.

4. Palabra de Dios Mt 5, 14-16

“Ustedes son la luz del mundo: ¿cómo se puede esconder una ciudad asentada sobre un monte? Nadie enciende una lámpara para taparla con un cajón; la ponen más bien sobre un candelero, y alumbrá a todos los que están en la casa.

Hagan, pues, que brille su luz ante los hombres; que vean estas buenas obras, y por ello den gloria al Padre de ustedes que está en los Cielos”.

Palabra de Dios.

Canto: SONO QUI A LODARTI

Luce del mondo nel buio del cuore
vieni ed illuminami.

Tu mia sola speranza di vita
resta per sempre con me.

**Rit. Sono qui a lodarti, qui per adorarti,
qui per dirti che Tu sei il mio Dio
e solo Tu sei santo, sei meraviglioso
degnó e glorioso sei per me.**

Re della storia e re nella gloria

sei sceso in terra fra noi.

Con umiltà il tuo trono hai lasciato
per dimostrarci il tuo amor. **Rit.**

5. Rosario

Signo, encender una vela en cada misterio

Nos unimos a María para que nos acompañe en la búsqueda de la paz a través de la oración del Rosario:

Lector 1

Primer misterio: La anunciación a la Virgen María

Cómo María, recibamos la buena noticia de la encarnación de Jesús que da la esperanza de salvación a todos los pueblos y naciones. Con ella, confirmemos nuestro sí al proyecto del Reino y unamos nuestro corazón para decir nuevamente “hágase en mí según tu Palabra”

Europa

Encendemos la luz en nuestro continente Europeo: la luz de la paz entre Rusia y Ucrania; la luz de la reconciliación y de la fortaleza a todos los que han sufrido la pérdida de un ser querido y de sus hogares; encendemos la luz del diálogo interreligioso que da esperanza de una humanidad que se une y valora las diferencias y se reconoce en un continente de hermanas/hermanos. Luz para la paz duradera con justicia entre Armenia y Azerbaiyán.

Padre nuestro y 10 Ave María. Gloria

Jaculatoria: María, nuestra Señora de la Paz. Ruego por nosotros.

Canto:

Mentre trascorre la vita solo tu non sei mai;
Santa Maria del cammino sempre sarà con te.
Vieni, o Madre, in mezzo a noi, vieni Maria quaggiù.
Cammineremo insieme a te verso la libertà.

Vieni, o madre, in mezzo a noi,

vieni Maria quaggiù.

Cammineremo insieme a te

Verso la libertà.

Lector 2

Segundo misterio: La Visitación de María a su prima Isabel

María recorre las montañas para encontrarse con Isabel, mujer que ha sido bendecida por la acción de Dios. Danos Señor el espíritu de salida para encontrarnos con todos los que son testigos de tu Misericordia para que juntos y juntas proclamemos al mundo tu acción liberadora.

América:

Encendemos la luz para nuestro continente de América. Encendemos la luz de la paz para los migrantes a quienes se les criminaliza en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Encendemos la luz de la paz que vence la violencia generada por el narcotráfico. Encendemos la luz de la concordia y solidaridad en la búsqueda de políticas del bien común especialmente en países que viven conflictos de violencia por el crimen organizado como México y Ecuador; y también donde faltan condiciones de libertad y del cuidado de Derechos Humanos en Nicaragua y Venezuela.

Padre nuestro y 10 ave María. Gloria

Jaculatoria: María, nuestra Señora de la Paz. Ruega por nosotros.

Canto:

Si por el mundo los hombres
Sin conocerse van
No niegues nunca tu mano
Al que contigo está

**Ven con nosotros a caminar Santa María ven.
Ven con nosotros a caminar Santa María ven.**

Lector 3

Tercer misterio: El nacimiento de Jesús

Con Jesús nace la esperanza, el camino, la verdad y la vida. Danos entrañas de compasión para ser testigos del infinito Amor de Dios Padre que nos envió a su Hijo Jesús a través de María para que ningún ser humano se pierda en el desamor.

Asia:

Encendemos la Luz de la Paz en nuestro continente de Asia, especialmente para que cesen los conflictos y desplazamientos forzados por la violencia en Afganistán, Siria, Irak, Myanmar y Yemen. Luz de paz para que cese el conflicto armado entre Israel y Palestina.

Padre nuestro y 10 Ave María. Gloria

Jaculatoria: María, nuestra Señora de la Paz. Ruega por nosotros.

Canto:

Mesmo que digam os homens,
tu nada podes mudar
Luta por um mundo novo
de unidade e paz
Ó vem conosco, vem caminhar, Santa Maria vem !
Ó vem conosco, vem caminhar, Santa Maria vem !

Lector 4

Cuarto misterio: La presentación de Jesús

Junto con Jesús, también la Vida Consagrada confirmamos nuestra entrega total por el Reino de Dios, Reino de fraternidad.

África

Encendemos la luz por nuestro continente de África; paz para los países que viven conflictos por causas religiosas en Sahel de África subsahariana, Nigeria y parte de Camerún, Somalia, Kenia y Sudán así como por los países donde el nacionalismo y movimientos independentistas generan violencia. Luz de paz para que se sostenga el acuerdo de Paz en Etiopía.

Padre nuestro y 10 Ave María. Gloria

Jaculatoria: María, nuestra Señora de la Paz. Ruega por nosotros.

Canto:

No Man Can Live As An Island,
Journeying Through Life Alone.
Since We're Most Loved By A Mother,
Jesus Gave Us His Own.

**Be With Us Mary Along The Way,
Guide Every Step We Take.
Lead Us To Jesus Your Loving Son
Come With Us, Mary Come.**

Lector 5

Quinto misterio: Jesús perdido y encontrado por José y María en el Templo.

Junto con Jesús, queremos permanecer en las cosas de nuestro Padre. Da Señor a la Vida Consagrada la fortaleza para permanecer en fidelidad alegre a nuestro llamado y a tu amor.

Oceanía

Encendemos la luz en nuestro continente Oceanía para que se den las condiciones que eliminen la inequidad y violencia con las mujeres, especialmente de las mujeres aborígenes del Estrecho de Torres y Papua, así como en Nueva Guinea y Nueva Zelanda que afrontan discriminación de clase por su estatus socioeconómico bajo, exclusión social por su localización regional, brujería, machismo y patriarcado.

Juntos y juntas queremos proclamar un itinerario de paz para la Vida Consagrada en el mundo:

Padre nuestro y 10 Ave María. Gloria

Jaculatoria: María, nuestra Señora de la Paz. Rueda por nosotros.

6. Proclamas por la paz

- a. Ante la exclusión e inequidad dentro de la sociedad, la falta de igualdad de oportunidades para todos, las diversas formas de agresión de guerra y sistemas sociales-económicos injustos en su raíz. La Vida Consagrada decimos (cf. EG 59-69):

Todos: ¡No a la inequidad que genera violencia!

- b. El mundo está lacerado por las guerras y la violencia, o herido por un difuso individualismo que divide a los seres humanos y los enfrenta unos contra otros en pos del propio bienestar. En diversos países resurgen enfrentamientos y viejas divisiones que se creían en parte superadas. EG 99

Todos: ¡No a la guerra entre nosotros!

- c. A los cristianos de todas las comunidades del mundo, quiero pedirlos especialmente un testimonio de comunión fraterna que se vuelva atractivo y resplandeciente. Que todos puedan admirar

cómo os cuidáis unos a otros, cómo os dais aliento mutuamente y cómo os acompañáis: «En esto reconocerán que sois mis discípulos, en el amor que os tengáis unos a otros» (Jn 13,35). Es lo que con tantos deseos pedía Jesús al Padre: «Que sean uno en nosotros [...] para que el mundo crea» (Jn 17,21). ¡Atención a la tentación de la envidia! ¡Estamos en la misma barca y vamos hacia el mismo puerto! Pidamos la gracia de alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos. EG 99

Todos: ¡No a la guerra entre nosotros!

- d. A los que están heridos por divisiones históricas, les resulta difícil aceptar que los exhortemos al perdón y la reconciliación, ya que interpretan que ignoramos su dolor, o que pretendemos hacerles perder la memoria y los ideales. Pero si ven el testimonio de comunidades auténticamente fraternas y reconciliadas, eso es siempre una luz que atrae. Por ello me duele tanto comprobar cómo en algunas comunidades cristianas, y aun entre personas consagradas, consentimos diversas formas de odio, divisiones, calumnias, difamaciones, venganzas, celos, deseos de imponer las propias ideas a costa de cualquier cosa, y hasta persecuciones que parecen una implacable caza de brujas. ¿A quién vamos a evangelizar con esos comportamientos? EG 100

Todos: ¡No a la guerra entre nosotros!

- e. Si pudiéramos seguir el camino del encuentro, ¡sería algo tan bueno, tan sanador, tan liberador, tan esperanzador! Salir de sí mismo para unirse a otros hace bien. Encerrarse en sí mismo es probar el amargo veneno de la inmanencia, y la humanidad saldrá perdiendo con cada opción egoísta que hagamos. (cf. EV 87)

Todos: ¡Sí a nuevas relaciones en Jesucristo!

- f. La Vida Consagrada toda se siente llamada a recrear la vida en todas sus relaciones, a superar las heridas históricas de sus institutos y a proponer al mundo la amistad basados en la verdad, la justicia y la reconciliación.

Todos: ¡Sí a nuevas relaciones en Jesucristo!

Canto

ALMA MISIONERA.

Señor, toma mi vida nueva
Antes de que la espera desgaste años en mí
Estoy dispuesto a lo que quieras
No importa lo que sea, tú llámame a servir

**Llévame donde los hombres necesiten tus palabras
Necesiten mis ganas de vivir
Donde falte la esperanza, donde falte la alegría
Simplemente por no saber de ti**

Te doy mi corazón sincero
Para gritar sin miedo tu grandeza, Señor
Tendré mis manos sin cansancio
Tu historia entre mis labios, tu fuerza en la oración.

Y así, en marcha iré cantando
Por calles predicando lo bello que es tu amor
Señor, tengo alma misionera
Condúceme a la tierra que tenga sed de ti.

DOMINGO 4 DE FEBRERO

EUCARISTÍA

Lectura del libro de Job (7,1-4.6-7):

Habló Job, diciendo: «El hombre está en la tierra cumpliendo un servicio, sus días son los de un jornalero; Como el esclavo, suspira por la sombra, como el jornalero, aguarda el salario. Mi herencia son meses baldíos, me asignan noches de fatiga; al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré? Se alarga la noche y me hartó de dar vueltas hasta el alba.

Mis días corren más que la lanzadera, y se consumen sin esperanza. Recuerda que mi vida es un soplo, y que mis ojos no verán más la dicha.»
Palabra de Dios

Salmo Responsorial 146,1-2.3-4.5-6

R/. Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados

Alabad al Señor, que la música es buena;
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.
El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados de Israel. R/.

Él sana los corazones destrozados,
venda sus heridas.
Cuenta el número de las estrellas,
a cada una la llama por su nombre. R/.

Nuestro Señor es grande y poderoso,
su sabiduría no tiene medida.
El Señor sostiene a los humildes,
humilla hasta el polvo a los malvados. R/.

Segunda lectura 1 Cor 9,16-19. 22-23

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio. Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios

Aclamación al Evangelio (Mt 8,17)

Aleluya, Aleluya

Cristo tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades.

Aleluya

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,29-39):

En aquel tiempo, al salir Jesús y sus discípulos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar. Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar.

Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca.»

Él les respondió: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido.»

Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

Palabra del Señor